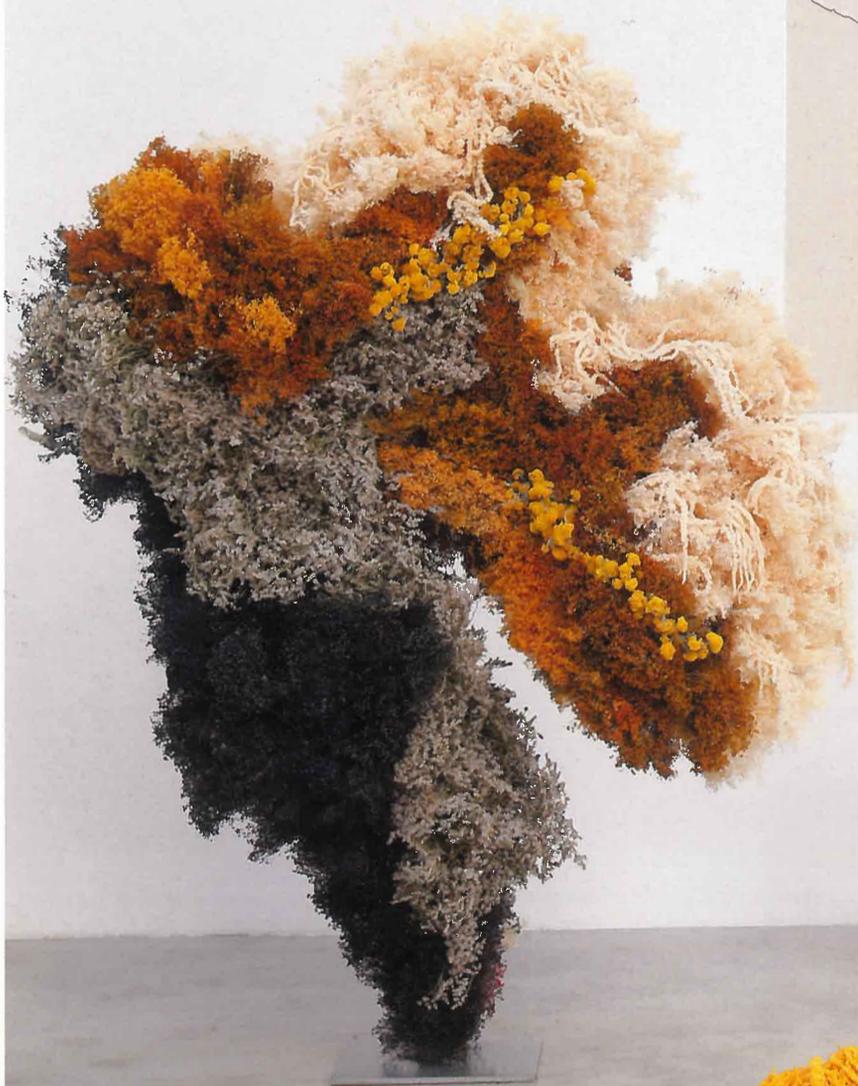


# AD

+  
**Especial  
SOFÁS**  
(y las mejores  
ideas para  
la Navidad)



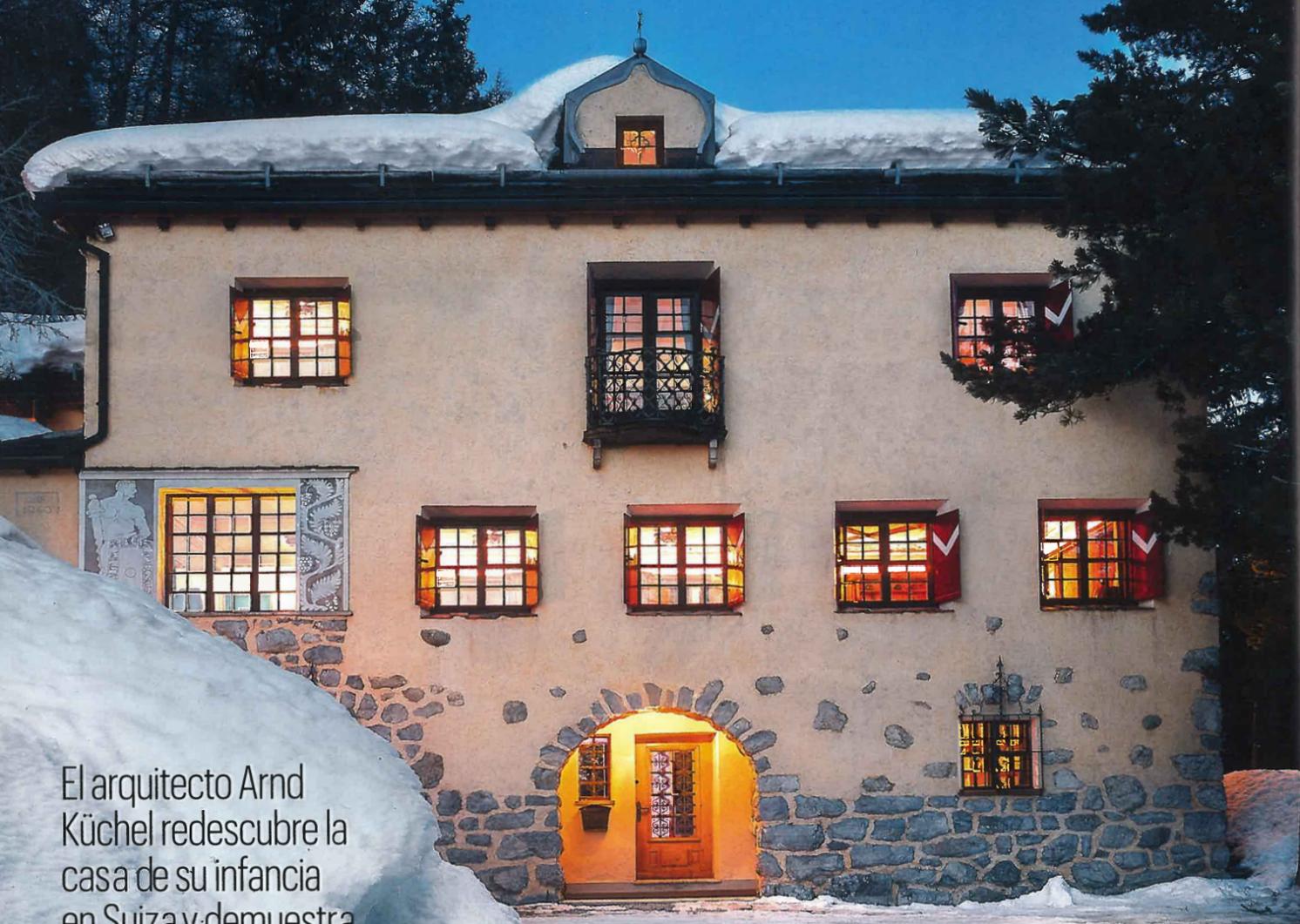
el arte de  
**las flores y el diseño**



N° 172 • ESPAÑA: 4 €

# volver a la INFANCIA

Engadina



El arquitecto Arnd Küchel redescubre la casa de su infancia en Suiza y demuestra que el estilo rústico y la decoración *midcentury* son el *match* perfecto.

texto ANDREAS KÜHNLEIN

fotos RETO GUNTLI y AGI SIMOES



La mesa plegable, el banco y el armario que aparecen en primer plano son reliquias de la casa de los padres de Arnd Küchel. La lámpara es de Paavo

Tynell y en la pared a la izquierda cuelga un cuadro de Not Vital. En la otra página, la fachada del edificio, que data de 1915 y fue ampliado en 1940.

Küchel encontró el sillón y el sofá en una galería de Zúrich y los combinó con la mesa baja de centro de Charlotte Perriand. Sobre esta, hay un jarrón de cerámica de los años 70, obra del artista Massimo Micheluzzi.

“El estilo de mis padres no es el mío. La CASA donde crecí necesitaba LUZ y ligereza”.

ARND KÜCHEL





# U

Un edificio de 1915 y una localización inmejorable: dos ingredientes perfectos para un menú que tiene como postre una reforma integral pero muy cuidadosa. Es el hogar donde vivió su infancia el arquitecto suizo Arnd Küchel. Pasó dos años pensando cómo abordar el proyecto y convertirlo en algo verdaderamente suyo: "El estilo de mis padres no es el mío", explica, "para mí la casa necesitaba ligereza. Ligereza y luz". Al final ha sabido combinar de manera impecable el carácter original de la vivienda con el suyo, apostando por lo nuevo pero con un gran respeto por el pasado. El reto de esta casa, situada en el valle de Engadina, terminó siendo más difícil de lo que pensaba. "Aunque ahora he vuelto al sitio donde crecí, ya no soy el niño que era. Y quiero que se note", asegura Küchel. Entonces, ¿cómo iba a conseguir contar una historia nueva desde el lugar donde pasó tantos años? Comenzó por restaurar meticulosamente los accesorios originales, los marcos de las puertas y los detalles tallados. Limpió los techos y el suelo y abrió y amplió la antigua cocina para convertirla en un gran salón. Ahora es la estancia favorita del arquitecto, con una chimenea rodeada por sillones verdes esmeralda de Antonio Citterio. Además, Arnd Küchel tiene profundos conocimientos de diseño y siente especial predilección por todo lo que rodea a la mitad del siglo XX, así que su impresionante colección de objetos firmados por los mejores diseñadores del mundo (Norman Foster, Serge Mouille, George Nakashima, Charlotte Perriand, Not Vital o Bohnchang Koo, entre otros), unida a su alma viajera y cosmopolita, refleja su personalidad por todas partes. También demuestra un gran interés por los contrastes muy marcados: en todos los rincones de la casa de este entusiasta coleccionista se ve cerámica italiana, concretamente de los años 70, siempre muy colorida. En mitad del salón hay una figura a tamaño natural de una oveja negra que compró en una galería de París, que parece haberse escapado de los propios campos suizos. Pieza a pieza, cada uno de los tesoros de Arnd Küchel han ido encontrando su lugar, siendo testigos de una vida llena de experiencias. Ahora todos están en este hogar renovado para gritar a los cuatro vientos que cualquier tiempo pasado sí fue mejor. KUECHELARCHITECTS.CH

La cama de la habitación de invitados es de Porro; las lámparas de las mesitas de noche son el modelo Minikini / Bikini de Barbieri & Marianelli y la jarra de agua es un diseño de Norman Foster para Stelton. En la otra página,

una fotografía de Carlo Valsecchi (arriba) domina la escalera; abajo, los sillones verde esmeralda de Antonio Citterio y la fotografía del artista coreano Bohnchang Koo hacen todavía más cálida la sala de estar con chimenea.

